
Autor: Arcadio Martínez¹

José Suárez: la relevancia de un actor

Hubo una vez un actor llamado José Suárez que fue uno de los grandes del cine español durante el periodo en que le tocó hacer películas, los años 40, 50, 60 y 70 del siglo pasado. La crítica y el público de su tiempo le reconocieron ampliamente su talento, aunque su trayectoria artística, como la de todos en ese oficio a veces ingrato, conoció altos y bajos. Después llegaron unos años de olvido injusto de su labor artística que es urgente corregir. Aunque nació en Trubia, entre muchos otros lugares del mundo por los que podía haber optado adoptó como suyo el pueblo de su mujer, Moreda, y aquí venía siempre que tenía oportunidad. Moreda y El Rasón fueron los lugares que eligió para evadirse de la agitación del mundo del cine, entre viajes por todo el mundo rodando películas.

1. El presente artículo está basado en el capítulo inicial de un libro del autor sobre la vida y la obra de José Suárez, de próxima publicación.

Creo que unos pocos datos sobre su carrera, que siguen a continuación, deben ser suficientes para poner de manifiesto la relevancia de su cinematografía.

La lista de actores importantes con los que José Suárez actuó es un verdadero 'quién es quién' del cine español durante el tiempo en que estuvo en activo: Fernando Fernán Gómez, Fernando Rey, Paco Rabal, María Dolores Pradera, Mario Cabré, Nati Mistral, Fernando Sancho, José Isbert, Manolo Morán, Sara Montiel, Aurora Bautista, María Asquerino, Alfredo di Stefano, Kubala, Lola Flores, Manuel Alexandre, Amparo Rivelles, José Luis López Vázquez, Emma Penella, Marujita Díaz, Juan Luis Galiardo, Gemma Cuervo, Carmen "Tita" Cervera, Jaime de Mora y Aragón, Carmen Sevilla, Concha Velasco, Alfredo Mayo, Alfredo Landa, José Sacristán, Florinda Chico, Rafaela Aparicio, Rocío Dúrcal, Fernando Guillén y Marisa Paredes, entre muchos otros. En muchas de las ocasiones en que actuaron juntos, José Suárez contó con papeles bastante más relevantes que los de esos actores en los rodajes que compartieron.

José Suárez tuvo una relevante carrera internacional también, una de las más intensas de cualquier actor español. Participó en películas de México, Italia, Alemania, Francia, Argentina, Colombia y hasta en producciones de Hollywood. Hay una nutrida lista de actores extranjeros con los que compartió cartel en aquellas películas, que incluye a varios primeros espadas, algunos ganadores de Oscar, y a algunas de las mayores bellezas que agraciaron las pantallas del mundo en aquellos años: Nils Asther, Adriana Benetti, Antonio Vilar, Barta Barri, Isabel de Castro, Dolores del Río, Betsy Blair, Victor McLaglen, Rosanna Schiaffino, Claudia Cardinale, Susana Campos, Terence Hill, Bud Spencer, Franco Nero, Philippe Leroy, Rosanna Podestá, Sylva Koscina, Gérard Laudry, Lex Barker, Amedeo Nazzari, María Perschy, Silvia Pinal, Leonard Mann, Giuliano Gemma, Fanny Cano, Taryn Power, James Coburn y Telly Savalas.

Actuó a las órdenes de cineastas de prestigio, españoles e internacionales, tales como: Gonzalo Delgrás, Enrique Herreros, Ricardo Gascón, Ignacio F. Iquino, Juan de Orduña, Ladislao Vajda, Luis Marquina, Manuel Mur Oti, César Fernández Ardavín, Francisco Rovira Beleta, Florián Rey, Juan Antonio Bardem, Francesco Rosi, Luigi Zampa, Antonio Isasi Isasmendi, Leon Klimovsky, Renato Dell'Ara, Tito Fernández, José Luis Sáenz de Heredia, Ferdinando Baldi, Tonino Valerii, Jorge Grau, Ramón Torrado o Angelino Fons.

A lo largo de su carrera, José Suárez fue un actor tremendamente versátil. Apareció y dejó su huella en prácticamente todo tipo de género cinematográfico: costumbrismo regionalista, cine histórico español, cine negro/policiaco, thriller político, comedias, *péplum*, del oeste, de piratas, comedias musicales, zarzuelas, cine bélico, dramas rurales, de deportes, de gánsters, cine religioso, de mafia, de espías a lo James Bond, de bandoleros andaluces, cine fantástico, cine comprometido y de autor y hasta cine 'de destape' cuando se puso de moda en los años 70.

Dio vida a los más variopintos personajes porque era capaz de los más variados registros: hizo de señorito andaluz, playboy internacional, inspector de policía, oficial de la guardia civil, bandolero, estraperlista, El Zorro, Fernando el Católico (¡dos veces!), exiliado republicano, delantero centro



1 / José Suárez.

de la selección española de fútbol, rico hacendado (español, estadounidense, mexicano y colombiano, sucesivamente), mafioso napolitano, magistrado,



oficial cartaginés, pescador de esturiones, indiano, director de banco suizo, espía soviético, general del ejército de los EE.UU., vaqueiro de alzada, presidente de los EE.UU., oficial de la armada española o cura del Opus Dei, entre otros muchos roles de primer orden.

Fue reconocido en su época como el gran galán que era, y ganó premios significativos, tales como: mejor actor en el Festival de San Sebastián de 1964 por *La boda*; premio al mejor actor de la revista *Triunfo* en 1956 por *Calle mayor*; premio al mejor actor del Círculo de Escritores Cinematográficos en 1954 por *¿Crimen imposible?*; premio de la Semana de Cine de Lisboa en 1955 por *Condenados*. Esas fueron interpretaciones notables, pero no las únicas importantes, ni mucho menos, de su carrera, como tendré ocasión de contar en un libro de próxima publicación. En 1954, según una encuesta del Instituto de la Opinión Pública, José Suárez era considerado como uno de los cuatro mejores actores del cine nacional, junto con Fernando Fernán Gómez, Paco Rabal y Jorge Mistral.

Sumergirse en la filmografía de José Suárez no es una tarea sencilla y lleva tiempo, porque muchas de sus 64 películas no son fácilmente accesibles (tres de ellas se han perdido completamente), pero es un viaje en profundidad por el cine español de los años 40, 50, 60 y 70, con todas sus luces y sus sombras, y hasta algo más: es un paseo apasionante por la propia historia del país y del mundo durante esos años. José Suárez es historia de nuestro cine e historia viva de nuestra España durante los años en que se desarrolló

su carrera, que coinciden casi exactamente en el tiempo con los del régimen de Franco (con el que siempre simpatizó sin ambages). Desde *Altar mayor*, su primer película rodada en 1943, donde todas las protagonistas aparecen de manga larga y cuello subido y no hay un solo beso, hasta *La trastienda*, su última película de 1975, que exhibió el primer desnudo integral del cine español poco después de la muerte de Franco, su cinematografía es reflejo fiel de todos los cambios que se iban produciendo en el país. Más que películas, muchas de ellas son auténticos episodios de la historia del país, parte de la crónica sentimental de lo que fuimos.

José Suárez no fue el mejor actor del mundo, y algunas de sus películas dejan que desear. Pero se tomó su oficio muy en serio y se esforzó para aprenderlo, hasta llegar a ejercerlo con confianza y ambición. Llegó a la profesión casi por casualidad, tuvo suerte, aprovechó las oportunidades que se le presentaron y conoció un éxito profesional importante. José Suárez se fue convirtiendo poco a poco en un protagonista ideal de películas de los años 50 y 60, con su tipo de 1,90 en una época en que la altura media de los españoles rondaba el 1,60: guapo, elegante, seductor, bien educado, de maneras impecables y capaz de interpretar los papeles que le fueron confiados con confianza y encanto. Contaba a su favor también una voz profunda y sonora, que terminó educando hasta llegar a una dicción impecable. Cuando los papeles decentes comenzaron a escasear intentó reinventarse en su carrera, pero murió demasiado pronto, con sólo 61 años, para conseguirlo plenamente.

Hay algunos indicios de que podemos estar ante un resurgir del interés por José Suárez y los films que protagonizó, que sería muy merecido. Hay por ejemplo una tendencia clara entre profesionales y aficionados a hacer justicia a las películas españolas de los años 50, que hasta hace poco aparecían como pobremente realizadas debido a los escasos medios con que se hicieron. Hoy se reconoce que hay muchas joyas entre esas películas medio olvidadas y se da la coincidencia de que muchas de las que ahora parecen redescubrirse están protagonizadas por nuestro actor. La figura del José Suárez actor también está empezando a verse bajo otra luz, porque es indudable que su tipo y sus



CARNICERIA BLANCA
Calle La Estación, 4 - Moreda de Aller

~ 985 482 634 / 659 575 343 ~



*Nembra
Aller*

La Casona de Nembra

985 48 50 73

Especialidad en cocina tradicional asturiana

.....Cerrado los martes por descanso.....

características físicas e interpretativas han envejecido muy bien y se nos aparecen hoy como mucho más actuales que las de la mayor parte de los actores de su tiempo.



Afortunadamente, ahora el cine es menos efímero de lo que ya fue. Antes de la era digital, las distribuidoras lanzaban sus estrenos en unas pocas copias en las mayores capitales; pocas porque el celuloide era importado y caro. Después del estreno en Madrid y Barcelona, que podía ser cosa de unos pocos días si la película no pitaba, se circulaban las copias a las capitales de provincia, y después de ahí a los cines de barrio y a los pueblos, donde ya llegaban, por lo general, ajadas y con “nieve” debido al uso. Las superproducciones internacionales, con más tirón, eran las que más copias tenían, y llegaban a casi todos los cines, que hay que recordar que eran muchos porque el cine era el gran entretenimiento nacional de la época pre-televisiva. Las películas nacionales de poco presupuesto, como eran bastantes de las de José Suárez, gozaban de pocas copias y era matemáticamente imposible que llegaran a las cuatro esquinas de la piel de toro; hasta el cine que construyó, el María Eugenia de Moreda, no llegó a proyectar demasiadas de sus películas. Estas tampoco eran objeto de reposiciones, con lo que su destino final era el de acumular polvo en algún almacén o, ay, desaparecer para siempre víctimas del descuido. Todo cambió, con efecto incremental, con la televisión, el vhs, el dvd, la digitalización y la internet. Los canales minoritarios de la televisión paga, especialmente, necesitan de contenidos para alimentar sus parrillas de programación, y tiran de aquellos miles de películas españolas antiguas, disponibles por casi nada, así que se nos ofrece hoy el privilegio de ver con bastante facilidad, aunque sea a horas intempestivas, obras que en su día pasaron por la gran pantalla casi clandestinamente. Es irónico que la misma evolución tecnológica que se llevó por delante a tantas viejas, entrañables y hasta lloradas salas de cine (entre ellos nuestro María Eugenia), permite que se vean con mucha más facilidad ahora esas películas que el antiguo modelo de distribución condenaba irremediabilmente al olvido... ¡Aprovechemos la oportunidad! Porque en ese cine viejo, además de joyas del séptimo arte, hay memoria viva de nuestra cinematografía y de nuestra historia.

El 9 de septiembre de 2019 cumpliría 100 años nuestro actor y, preparándolo con un poco de cuidado, creo que el centenario sería la excusa perfecta para redescubrir su cinematografía y hacerla más accesible, por lo menos en su concepción de adopción.